

GABRIEL VALDES S.
ABOGADO

Santiago, 5 de septiembre de 1988

Señor
Patricio Aylwin
Presidente del Partido Demócrata Cristiano
Presente



Estimado Patricio:

Esta mañana he recibido en mi casa a Ricardo Núñez, Secretario General del P.S., quien me había llamado ayer tarde pidiéndome una entrevista urgente. En ella se encontraba conmigo el camarada Belisario Velasco.

En síntesis, Núñez me planteó lo siguiente:

1º Que venía por encargo de su comisión política en una gestión destinada a expresar la preocupación de su partido por la campaña y la necesidad de nombrar un líder del NO de inmediato.

2º La argumentación para sostener esta tesis, que fue extensa, se basa en dos consideraciones centrales: la primera, en estimar que la presencia de Pinochet como candidato hacía necesario contraponer un líder del NO que afirmara la coordinación de los Partidos y los representara con plenos poderes. Pinochet avanzará en propuestas democratizantes que pueden hacer vacilar más a algunos indecisos o atraerlos al SI.

La segunda consideración se sostiene en creer que después del triunfo será muy difícil mantener una unidad operativa, si de antemano no hay una persona que haya recibido la confianza como "líder" de todos.

3º Que esa persona debería ser un demócrata cristiano. Entre las razones que dio, destacó la importancia del Partido, su capacidad de sostener el equilibrio frente a una izquierda que recibe el refuerzo real y propagandístico de los exiliados.

4º Que este planteamiento lo había formulado a ti, y lo estaban haciendo hoy y mañana a todo el espectro político. Que en su opinión era bien recibido.

5º Que hasta ahora el PDC no ha resuelto el liderato que ellos buscan. Que ellos sí lo habían resuelto en su partido y que él, Secretario General, le daba pleno respaldo a Ricardo Lagos que funcionaba como líder. No veía las razones por las cuales la D.C. no actuaba de igual manera. En atención a diversas consideraciones, él estimaba que yo y Ricardo Lagos podrían asumir esas funciones, pero que no creía posible para un socialista ejercerlas. (o)

6º Que estaba seguro del triunfo del NO, pero esa designación sería el golpe político que lo consolidaría.

7º Que si este planteamiento no era aceptado por la DC, se verían obligados a buscar otros caminos, sin especificarlos.

Y por último, me dijo, que no firmarían coalición porque no creían más en papeles que cada vez representaban a menos sectores.

Mi respuesta fue clara y precisa:

1º Le recordé que el 12 de diciembre, en mi discurso en el Círculo Español había declarado que "no buscaba ni necesitaba cargos", que iniciaría una campaña por el NO con quien quisiera acompañarme o solo. Que esa posición la mantendría hasta el plebiscito.

2º Que no veía la necesidad de designar un candidato antes del plebiscito, como lo he sostenido invariablemente.

3º Que yo no sólo no me había opuesto, sino que había apoyado desde el inicio de la campaña, la necesidad de un jefe político del NO. Le expresé que esto te lo había manifestado a ti verbalmente y por escrito.

4º Que yo había sido propuesto para integrar el comando, pero que no había sido aceptado, ante lo cual me dijo que, ni el P.S. ni el P.P.D me habían vetado jamás.

5º Que mi posición respecto a la designación de un candidato es que él debe ser elegido por el órgano competente de mi Partido y contar con el apoyo de la mayor cantidad de partidos.

6º Que yo he estado disponible para cualquiera tarea en la campaña y que después del triunfo expresaré mi posición respecto de las candidaturas presidenciales.

7º Finalmente le dije que el tema que él me planteaba, respecto de mi persona, debería ser abordado por él directamente con el Presidente de la D.C., a quien le expresaré oportunamente mis puntos de vista sobre la materia.

He creído conveniente darte cuenta de esta entrevista a la brevedad posible y por escrito para precisar sus términos.

Tu afectísimo

